



Don Melchor Ordóñez Alonso, natural de Cebú (Filipinas), había cursado el bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros y los estudios de Profesorado Mercantil en la Escuela Superior de Comercio de Madrid. Además, era licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca. Aparece ya en los primeros claustros de la Escuela Superior de Comercio de Canarias, ubicada, como ya hemos indicado, en el Instituto General y Técnico de La Laguna. En 1907, toma posesión del cargo de secretario de dicha Escuela que, dependía, a su vez, de la Universidad Literaria de Sevilla. Figura en el primer cuadro de profesores de la Escuela de La Laguna, impartiendo Geografía Económica-Industrial y, más tarde, Historia del Comercio. En mayo de 1911 releva a Mateo Alonso del Castillo en la dirección de la Escuela Superior de Comercio, cargo al que renuncia al cabo de dos años, para

retomar en 1917.

Melchor Ordóñez participó activamente con los catedráticos Segovia García y Pérez Farauco en la comisión encargada de redactar un informe para la asamblea preparatoria de representantes de Escuelas de Comercio y Corporaciones de Titulares Mercantiles. Integrado plenamente en la vida isleña, desempeñó diversos cargos en el mundo cultural y profesional de la época: presidente de la Real Sociedad Colombófila de Santa Cruz; vicepresidente del Real Club Tinerfeño; vicepresidente de la Comisión Provincial de la Excelentísima Diputación de Canarias; oficial-secretario de la Sección de Información y Publicidad del Consejo Superior de la Emigración, secretario-contador de la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife.

Entre sus distinciones destacan la Medalla de Plata de Alfonso XIII y el título de Comendador de número de la Orden Civil de Alfonso XII.

En cuanto a sus publicaciones cabe mencionar «La cartilla del emigrante», trabajo que obtuvo el premio del concurso patrocinado por la Unión Ibero-Americana, de 1910.

Figura, a su vez, como redactor de las memorias anuales de la Sección de Información de Publicidad del Consejo Superior de Emigración. Igualmente, redacta una memoria realizada a instancias del gobierno de Venezuela sobre las condiciones del país para recibir la emigración española. Publica, también, varios artículos sobre asuntos mercantiles en revistas profesionales.

En 1930, Melchor Ordóñez se traslada a la Península, falleciendo en Barcelona.

En su etapa como presidente del Colegio Pericial Mercantil de Canarias, Ordóñez Alonso defendió, con plausible medida, al colectivo, lamentando la marginación de sus miembros, como se refleja en la Junta celebrada con fecha 24 de abril de 1925, donde se especifica en Acta que *«el señor Presidente propone se haga constar el sentimiento con que ha visto la corporación el acuerdo tomado por el Excmo. Ayuntamiento de esta*

ciudad, al reformar el artículo del Reglamento Orgánico del Cuerpo de Funcionarios de dicho organismo y con cuya reforma ha sido preterido el título de Profesor o Contador Mercantil, que era antes indispensable para ingresar en las plazas de Intervención».